

Nombre: _____ Período de clase: _____ Fecha: _____

Las tribus enfrentan el doloroso legado de los internados indígenas

Por [Marsha King](#)

Publicado originalmente el 3 de febrero de 2008, Seattle Times

Antecedentes:

Este video trata sobre el impacto de los internados indígenas, un sistema gubernamental destinado a **asimilar** a los niños indígenas a la sociedad estadounidense blanca, y dejar atrás sus formas de vida tradicionales y sus conexiones familiares. Si bien esta práctica brutal terminó hace más de 50 años, el trauma dentro de las comunidades indígenas continúa, incluso para aquellos que nunca asistieron a un internado. Esto se llama **trauma generacional**.

Instrucciones:

Paso 1: **Resalte** o **identifique** ejemplos de

- trauma generacional
- resiliencia y supervivencia
- racismo
- etnocentrismo (creer que un grupo cultural, racial o étnico es superior a otros)

Paso 2: **Escriba** notas al margen sobre los motivos por los que resaltó o identificó ciertos fragmentos.

Paso 3: “Deténgase y tome nota” cuando se indique.

Paso 4: Mientras toma nota, **analice** los posibles motivos por los que cree que los Estados Unidos aún tiene que disculparse o, incluso, reconocer el impacto traumático de los internados. Tome notas en los márgenes. Es posible que más adelante deba escribir sobre ello.

Artículo:

Genevieve Williams yace con problemas de salud en la pequeña casa de su hija en la reserva de los tulalips, atormentada por recuerdos poderosos.

Se ve a sí misma como una niña pequeña. Marchar a todas partes formando una fila. Fregar suelos apoyando las manos y las rodillas. Ser forzada a permanecer en silencio durante horas en un pasillo oscuro. Ver a los niños ser atados [azotados] por hablar su lengua materna.

“Conocí esa faja”, dijo. “Todo el mundo sabía para qué era esa faja, que colgaba dentro de la puerta”.

Las niñas que mojaban la cama eran severamente castigadas. Les levantaban el vestido, les bajaban la ropa interior y las golpeaban. “Todas teníamos que hacer fila y mirar”.

1. *¿Por qué cree que las niñas eran obligadas a ver cómo golpeaban y humillaban a otras niñas por mojar la cama?*

A los 85 años, Williams da testimonio de un capítulo oscuro e interminable en la historia de los Estados Unidos: la era del internado indígena.

Cada vez más, el daño causado por el abuso, la soledad y la falta de amor en la primera etapa de la vida se considera un factor importante en los males que afectan a las tribus en la actualidad, que se transmiten de generación en generación y se manifiestan en altas tasas de pobreza, abuso de sustancias, violencia doméstica, depresión y suicidio.

2. *¿Cómo es posible que el daño causado por los internados todavía afecte a las tribus en la actualidad?*

A medida que aumenta lo que conocemos sobre el daño duradero que se causó, las tribus y otras personas en Washington y en todo el país se están acercando de maneras nuevas y variadas a los ancianos, sus hijos y los hijos de sus hijos con la esperanza de reparar el daño.

“Este es un gran experimento: la sanación de esta magnitud y conciencia”, manifestó Sousan Abadian, graduada de un doctorado de Harvard, experta en internados indígenas y traumas de grupos culturales enteros.

La era del internado comenzó a fines del siglo XIX y continuó en su momento más opresivo durante la década de 1920, cuando el Gobierno federal colocó por la fuerza a los niños de las tribus en las estrictas instituciones militares con el objetivo de integrarlos a la cultura dominante.

Todas las cosas de los indígenas (vestimenta, idioma y creencias) estaban prohibidas. Las demostraciones de afecto eran poco frecuentes y el castigo a menudo, severo. Algunos estudiantes fueron violados, muchos intentaron huir y una cantidad desconocida murió.

3. *¿Qué cree que pudo haber sucedido una vez que los estudiantes indígenas regresaron a sus reservas después de haber estado en el internado?*

Las escuelas, que comenzaron a reformarse lentamente en la década de 1930, no eran solo un fenómeno estadounidense. Australia y Canadá operaban instituciones similares, también destinadas a adoctrinar y “civilizar” a sus pueblos indígenas.

Recientemente, el gobierno federal canadiense llegó a un acuerdo récord de USD 5000 millones de dólares en virtud del cual unos 80 000 exalumnos son elegibles para recibir un promedio de USD 28 000, y más si fueron víctimas de abuso sexual o físico.

“Esencialmente, esto es lo que sucede cada vez que una persona afirma que sabe lo que es bueno para otra”, mencionó Kevin Gover, director del National Museum of the American Indian (Museo Nacional del Indígena Americano) del Smithsonian Institution (Instituto Smithsonian). “Es trágico e inevitable”.

En 2000, cuando era el subsecretario de la Oficina de Asuntos Indígenas (Bureau of Indian Affairs, BIA), Gover se disculpó con los indígenas estadounidenses por los abusos históricos cometidos por la BIA, incluido el hecho de brutalizar a sus hijos “a nivel emocional, psicológico, físico y espiritual” en los internados.

En los Estados Unidos, la atención se ha centrado menos en las acciones legales contra el Gobierno federal y más en la sanación.

4. De los países que operaban internados para asimilar a los niños indígenas, los Estados Unidos es el único que no ha compensado de manera oficial a las víctimas ni se ha responsabilizado por el trauma generacional que ocasionaron los internados. ¿Por qué cree que es así?

Los esfuerzos van desde el Boarding School Healing Project (Proyecto de Sanación del Internado) a nivel nacional hasta un estudio de salud de USD 3 millones realizado por la University of Washington (Universidad de Washington) y las tribus tulalips, hasta esfuerzos generalizados por revivir la cultura indígena.

Se cree que la pérdida de habilidades parentales es un factor clave de por qué el daño persiste, por lo que al menos un grupo, las tribus tulalips, está incluyendo lecciones sobre la era del internado en programas de crianza de niños para padres y en clases de toma de decisiones para adolescentes.

“Es un milagro que los pueblos indígenas hayan sobrevivido”, aseguró Abadian, experto en trauma cultural. “Eso refleja su increíble resiliencia”.

5. *¿Qué cree que quiso decir Abadian cuando dijo: “Es un milagro que los pueblos indígenas hayan sobrevivido. Eso refleja su increíble resiliencia”. [Resiliencia significa la capacidad de sobrevivir y prosperar a pesar de las experiencias difíciles].*

Emociones fuertes

En los Estados Unidos, la era del internado evoca puntos de vista drásticamente diferentes entre los indígenas estadounidenses.

Algunos advierten sobre el peligro de pedir a los ancianos que recuerden sus años en el internado, ya que puede desencadenar recuerdos invasivos, depresión o, incluso, pensamientos suicidas.

Otros creen que se debe hablar de la era para que los indígenas se fortalezcan. Algunos exalumnos insisten en que los mejores años de sus vidas los pasaron en internados, donde comían tres veces al día y conocieron a amigos para toda la vida.

Según Abadian, aquellos a los que les fue mejor a menudo comenzaron más de grandes, pudieron participar en algunas actividades tradicionales y no estaban completamente separados de su familia y comunidad.

Y otros, que rechazan la etiqueta de víctima, convierten la experiencia en algo positivo y dicen que “se trataba de una buena disciplina” o “he podido aprender de ella”.

El padre del representante del estado John McCoy, del partido demócrata y nacido en la tribu tulalip, hablaba con fluidez el idioma de la tribu, pero se negó a enseñarlo porque se “lo arrebataron” en el internado. En 2005, McCoy ayudó a obtener la aprobación de un proyecto de ley que alienta a los distritos escolares a enseñar historia y cultura indígenas, y consultar a las tribus sobre el desarrollo de dicho plan de estudios.

Para algunos, su silencio puede deberse a la vergüenza.

“Hay mucho incesto y abuso infantil en nuestras comunidades indígenas estadounidenses”, comportamiento que se originó en gran parte en los internados, aseguró Phil Lane Jr., director ejecutivo de United Indians of All Tribes (Indígenas Unidos de Todas las Tribus) en Seattle. Lane, que nació en un internado en el Medio Oeste, ayudó a movilizar a los exalumnos de Canadá. “Es muy difícil pedirle a la gente que hable de ello”, dijo. “Es doloroso”.

Algunas familias están trabajando en privado para detener el ciclo del comportamiento dañino.

6. ¿Qué quiere decir la autora cuando se refiere al “ciclo del comportamiento dañino”?

En Spokane, Martina Whelshula, psicoterapeuta y miembro de la nación colville, dirige a tres generaciones de su familia en sesiones de sanación. Dos de sus abuelos y su madre crecieron en internados. Su madre era fría, exigente y la golpeaba, y Whelshula estaba haciendo lo mismo con sus propias hijas mayores.

Pero cuando estaba estudiando sobre los internados indígenas para obtener un título de doctorado tuvo una epifanía.

“Todas las piezas encajaron”, dijo Whelshula, quien es presidenta de Spokane Tribal College (Universidad Indígena de Spokane). “Pude ver toda la devastación a mi alrededor, todas las heridas. Me di cuenta de que era yo”.

Para entonces, sus propias hijas estaban repitiendo los errores con sus hijos. Whelshula convocó una reunión para que todas las generaciones pudieran escuchar la historia de la abuela Alice Stewart sobre cómo fue crecer en internados. De esa manera, la familia podría entender su estilo de crianza en el contexto de la historia. Han seguido hablando desde entonces.

También ha sido una experiencia de aprendizaje para Stewart, de 70 años.

“Pensé que era una buena madre”, dijo Stewart. “No sabía que era una de las peores”.

Tendencia del internado

El movimiento de los internados indígenas en los EE. UU. comenzó formalmente a fines del siglo XIX.

Antes de eso, los niños indígenas estadounidenses eran educados principalmente en escuelas misioneras administradas por la iglesia y en algunas escuelas indígenas. Pero después de que las tribus fueron trasladadas a las reservas, sus tratados solían exigir educación provista por el Gobierno.

El primer internado administrado por el Gobierno fuera de las reservas fue Carlisle Indian School (Escuela Indígena de Carlisle) en Pensilvania, el cual fue fundado en 1879 por el capitán Richard H. Pratt. Él y otros reformadores creían en ese momento que si los indígenas recibían una educación y formación religiosa adecuadas, podrían dejar atrás su “salvajismo” e integrarse a la sociedad.

La filosofía a menudo citada de Pratt: “Mate al indígena y salve al hombre”.

7. Interprete la filosofía del capitán Richard H. Pratt de “Mate al indígena y salve al hombre”.

A principios de la década de 1930, se estima que dos terceras partes de los indígenas estadounidenses habían asistido a un internado en algún momento de su vida. Algunas escuelas estaban fuera de las reservas, otras en ellas. Otros estudiantes asistían a escuelas diurnas. El Gobierno federal las dirigió o subsidió las escuelas de la misión.

8. ¿Qué puede suceder en comunidades donde al menos dos terceras partes (66 %) han experimentado un trauma? ¿Cómo podría afectar a toda su comunidad?

Entre las más conocidas en el área del Puget Sound (estrecho de Puget), se encuentran Cushman Indian School (Escuela Indígena de Cushman) en Tacoma, que más tarde se convirtió en un hospital para tratar la tuberculosis en indígenas, Fort Spokane Indian School (Escuela Indígena de Fort Spokane) y Tulalip Indian School (Escuela Indígena de Tulalip) en la reserva.

Los internados comenzaron a mejorar lentamente a mediados de la década de 1930, ya que se volvieron menos coercitivos durante las siguientes décadas y promovieron un poco más la cultura indígena, aunque el castigo corporal continuó hasta que se prohibió cuando comenzó la educación general.

En la década de 1960, las nuevas leyes federales otorgaron a los indígenas estadounidenses más derechos, así como el control de la educación de sus hijos. Muchas escuelas cerraron y las restantes adoptaron de manera progresiva todo lo que se prohibió.

Pero no fue así para las generaciones anteriores.

Luego, un día habitual consistía en lecciones por la mañana y trabajo manual por las tardes. El castigo variaba desde la pérdida de un privilegio hasta ser encerrado en un armario o golpeado. Los padres que se resistieron abiertamente a entregar a sus hijos perdieron raciones de comida o fueron encarcelados. Otros escondieron a sus hijos o negaron ser indígenas, aunque algunos enviaron voluntariamente a sus hijos a las escuelas para obtener educación o escapar de la pobreza.

A menudo, solo se podía tener contacto con las familias durante el verano. E incluso entonces, algunos estudiantes fueron enviados a casas de la gente local para aprender a ser civilizados, es decir, a ser sirvientes o granjeros.

9. ¿Por qué cree que a los niños indígenas de los internados no se los capacitó para ser médicos, abogados, maestros o ejercer otras profesiones?

¿Cómo podría afectar la capacitación laboral limitada a las vidas y economías de las tribus en general?

La soledad extrema era común. “Solía pararme junto a la ventana y llorar”, comentó Fran James, de 83 años, miembro de la tribu lummi. “El vigilante nocturno venía y decía: ‘Niña, será mejor que te vayas a la cama’”.

Junto con dos hermanas, James fue enviada a la escuela de los tulalips en 1930 cuando tenía cerca de 6 años, luego al Cushman Indian Hospital (Hospital Indígena de Cushman), luego a la escuela diurna Lummi en 1935 y, finalmente, a Chemawa Indian School (Escuela Indígena de Chemawa) en Salem [Oregon].

Estudió y trabajó en el jardín, realizaba tareas de lavandería y aprendió a planchar una camisa en dos minutos. De adulta, logró reconectarse con su cultura y se convirtió en una reconocida fabricante de cestas y tejidos de lana.

No hace mucho, su hijo Bill escribió a los Archivos Federales para pedir su certificado de nacimiento y recibió un paquete con varios documentos. Dentro había una carta sin abrir que su padre había escrito en 1939.

“Te informarán cuándo puedes volver a casa”, decía la carta en parte. ¿Por qué nunca llegó a Chemawa? La pregunta provoca lágrimas, pero no da respuestas.

“Mi mamá perdió el espíritu de su pueblo”, dijo su hijo. “Si bien hoy tiene su cultura muy arraigada... no habló más su idioma”.

10. Especule sobre los motivos por los que Fran James nunca recibió la carta de su padre.

Entre dos mundos

Con poca comunicación desde el hogar y mucho adoctrinamiento en el internado, muchos niños se sintieron alienados, abandonados y sin saber si identificarse con el mundo de los blancos o los indígenas.

Si bien muchas familias dieron la bienvenida a sus hijos en casa, otras no.

El expresidente de las tribus tulalips, Stan Jones, que ahora tiene 81 años, fue enviado al Hospital Indígena de Cushman en 1937 a los 11 años, junto con sus tres hermanos mayores. Estuvo allí durante 3 años.

“En verdad, me olvidé de mi hogar”, admitió Jones. “No estaba seguro de a dónde pertenecía”.

Cuando Jones finalmente regresó a la reserva, el conductor intentó dejarlo, pero Jones pensó que su familia directa no lo quería de regreso. “Es parecido a lo que el Gobierno te enseñó allí”, aseguró.

Finalmente se instaló en la casa de una tía y años después se dio cuenta de que se había equivocado acerca de los motivos de su familia. “Debería haber ido a la casa de mi padre”. Las generaciones posteriores recuerdan ese mismo sentimiento de pérdida.

“En cierto modo, le da forma a tu vida”, dijo su hermano menor, Dale Jones, de 65 años.

En la década de 1950, los trabajadores sociales se lo llevaron a él y a otros cuatro hermanos de su familia y los enviaron en autobús a Chemawa. Hasta el día de hoy, recuerda los golpes y la humillación de hacer fila después de ducharse para que una matrona le inspeccione visualmente los genitales.

“Lo has llevado contigo tanto tiempo que supongo que se convierte en un asunto oculto dentro de ti”, dijo Jones, alcohólico en recuperación. Atribuye algunas de sus dificultades con el alcohol a su experiencia en el internado. “Tratamos de enterrar los sentimientos que acarreamos”.

Para Gover, de Smithsonian, el doloroso legado de las escuelas no debería ser una sorpresa. “Imagínese ser un niño de 10 años en un internado. Te dicen que todo sobre ti está mal”, dijo. “No creo que podamos siquiera percibir el grado de

11. ¿Cómo cree que las experiencias de los internados afectaron la identidad de los niños?

vergüenza que esto implicó”.

Tratar de curar

Se hicieron diversos esfuerzos por sanar.

En 2002, indígenas de varios estados iniciaron el Proyecto de Sanación del Internado a nivel nacional en Dakota del Sur.

Entre otros esfuerzos, se incluye la documentación de los abusos para que las comunidades puedan buscar resarcimiento por parte del Gobierno y las iglesias, en forma de leyes y dinero para mejorar la educación indígena.

12. ¿Puede el dinero compensar los abusos infligidos a los niños indígenas en el internado? ¿Por qué?

¿Por qué cree que algunos buscan una compensación por el trauma generacional de los internados?

La Universidad de Washington está llevando a cabo un estudio de cinco años financiado por el Gobierno federal con las tribus tulalips para determinar los factores, desde hábitos culturales hasta traumas pasados, como los de los internados, que están relacionados con enfermedades cardíacas que padecen

los indígenas estadounidenses. El objetivo es desarrollar programas de prevención en función de las opciones más saludables.

En el centro de Seattle, Seattle Indian Health Board (Junta de Salud Indígena de Seattle) ha iniciado un programa para ancianos urbanos.

En reuniones que se llevan a cabo dos veces por semana, aprenden habilidades que ya no se ponen en práctica, como el trabajo con cuentas. Algunos fueron a internados y ocasionalmente cuentan que los golpeaban por “hablar indígena”.

Es el momento de “honrar los buenos sentimientos o poner fin a los malos para poder seguir adelante”, dijo Chris Chastain, especialista en ancianos.

Al oeste de Marysville, se imparten clases para padres en la reserva de los tulalips.

Como parte de un curso de seis semanas, un pequeño grupo de adultos se reunió para asistir a una clase, que comenzó con un relato de cómo los internados del pasado podrían contribuir a sus luchas del presente.

La instructora June LaMarr, una consejera de salud mental indígena, les comentó que los indígenas originalmente creían que los niños “son especialmente amados” y que no se les debe golpear ni faltarles el respeto para que no regresen al mundo espiritual. Sin embargo, ese enfoque amable fue desbaratado por los internados.

En una clase, proyectó en una pantalla las palabras de un médico del temascal que había ido a un internado: “...Cuando creces, el hábito está ahí, al ser malo y malhumorado... El padre no se detiene a pensar en lo que le está haciendo a su hijo. Se está desquitando su actitud hacia el internado con él mismo”.

“Realmente nunca pensé en eso hasta hoy”, dijo Angel Chance, un participante de la clase cuya madre y abuela rara vez mencionaron su tiempo en los internados.

12. Enumere ejemplos de resiliencia [la capacidad de resistir, sobrevivir y prosperar después de eventos traumáticos] de los pueblos indígenas afectados por los internados.

Una sobreviviente orgullosa

Genevieve Williams siempre ha sido sincera sobre sus años en la escuela de los tulalips, el Hospital Indígena de Cushman y la St. Georges Mission School (Escuela Misionera de San Jorge) cerca de Tacoma.

Cuando dejó la escuela definitivamente a los 14 años, no reconoció a su propia madre.

Las dos nunca pudieron establecer un lazo.

Más tarde, no supo cómo criar a sus propios hijos. Su esposo había sufrido abuso físico en una escuela residencial canadiense y les inculcó a sus hijos su profunda desconfianza de las personas blancas.

“Así es como crecimos”, dijo su hija, Leslie Lopez.

Después de muchas oraciones, Lopez decidió juzgar a las personas por sus acciones en lugar de por su raza y enseñar a sus hijos a hacer lo mismo.

“Ha llevado mucho tiempo. Me esfuerzo mucho”, dijo. “Cada vez es más fácil”.

Williams ahora vive en la reserva con Lopez, con quien ha formado un lazo estrecho. Ella alienta a los nietos a aprender el idioma lushootseed y, a veces, ve clases de idiomas en la red de televisión de circuito cerrado de la tribu. Pero dice que la única palabra que conoce suena como “*paw-sted*” (patas), que significa persona blanca

Hasta el día de hoy, las preguntas la atormentan, como por qué fue enviada a un hospital para tratar la tuberculosis cuando ningún médico encontró evidencia de que tuviera la enfermedad. Muchas veces, recuerda el pasado y llora. “Sé que me perdí de mucho...”

Pero al igual que otros de su generación, no quiere que la consideren como una víctima. A los 85 años, está orgullosa de ser una anciana. “Soy indígena estadounidense”, dice. “Sobreviví”.

13. ¿Por qué cree que es importante que a Genevieve Williams no la consideren como una víctima, sino como una sobreviviente de los internados?

Marsha King: 206-464-2232 o mking@seattletimes.com

Cita

King, Marsha. "Tribes Confront Painful Legacy of Indian Boarding Schools." *The Seattle Times*, The Seattle Times Company, 3 de febrero de 2008, www.seattletimes.com/seattle-news/tribes-confront-painful-legacy-of-indian-boarding-schools/

14. *¿Qué debería hacer los Estados Unidos, si es que tiene que hacer algo, para ayudar a sanar el trauma causado por los internados indígenas? Proporcione evidencia del artículo para respaldar su postura. Conecte la evidencia con su postura.*